



CRISTÓBAL JIMÉNEZ ARIZA SJ

Coordinador del Área de Espiritualidad y Ejercicios de la Compañía de Jesús en España; director del Centro de Espiritualidad de Salamanca y del portal de Espiritualidad Ignaciana

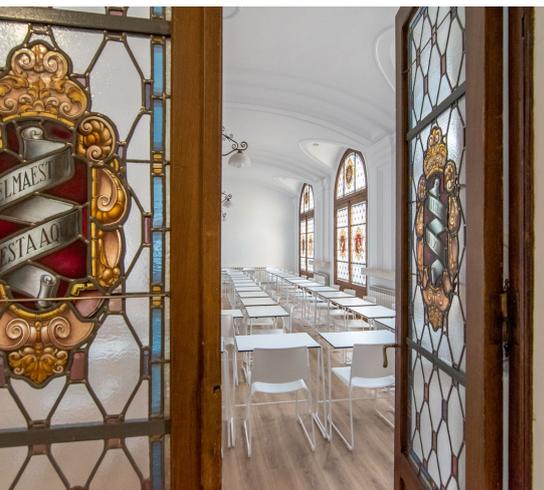


«La situación que vivimos exige desarrollar la capacidad espiritual de cada uno de nosotros y debemos invertir más esfuerzos en ello»

Muchas personas aprovechan el verano para realizar Ejercicios Espirituales, retirándose unos días en una Casa de Ejercicios o Centro de Espiritualidad. Este año, la programación de Ejercicios se ha visto afectada, como tantos otros aspectos de nuestras vidas, por la pandemia de la COVID-19.

El área de Espiritualidad del sector Pastoral de la Compañía de Jesús ha hecho un esfuerzo importante, adaptando la oferta de este verano a las circunstancias que vivimos, para promover la máxima seguridad en los Ejercicios Espirituales presenciales, y para ofrecer un programa de Ejercicios online a todas aquellas personas de colectivos de riesgo o que no tenían posibilidad de desplazarse.

El Centro de Espiritualidad (CES) de Salamanca ha estado abierto durante todo el verano, manteniendo, con importantes medidas de prevención, una oferta presencial de Ejercicios. Cristóbal Jiménez SJ es coordinador del área de Espiritualidad y Ejercicios de la Compañía de Jesús en España y del portal www.espiritualidadignaciana.org. También dirige el CES de Salamanca. Nos cuenta cómo ha sido una experiencia que ha funcionado muy bien y que marca el camino en este comienzo de curso tan atípico.



¿Qué actividad ha tenido el CES de Salamanca estos meses de verano?

C.J.: En cuanto pudimos, ya en el mes de junio, abrimos la casa para acoger algunas tandas de Ejercicios Espirituales presenciales. En un primer momento fue solo con participantes de Salamanca, puesto que la movilidad estaba limitada, pero fue para nosotros una experiencia piloto y nos permitió ver cómo podíamos funcionar en este nuevo contexto.

Durante los meses de julio y agosto hemos seguido ofreciendo tandas presenciales de 8 días, priorizando sobre todo las dirigidas a la vida religiosa joven. En cambio, se ha limitado la participación de personas mayores y colectivos de riesgo.

Este año también hemos tenido alojados a los alumnos del Máster en Psicología y Espiritualidad de la Escuela de Formadores que realizamos cada año con la Universidad de Comillas. Aunque habitualmente no se alojan en el Centro, esta vez, para evitar desplazamientos y riesgos, se decidió que tanto el alojamiento como la formación fuera en la misma casa.

¿Qué medidas anti COVID-19 habéis adoptado?

C.J.: Los protocolos que hemos implementado han funcionado muy bien y han permitido desarrollar las actividades con seguridad. Pedimos a los participantes que, en la medida de lo posible, se hubieran hecho un test de COVID-19 reciente. Muchas personas así lo hicieron. Para los casos en los que no fue posible, les practicamos un test rápido al llegar al Centro. Ello nos dio una garantía muy amplia de que todos los participantes iniciaban la actividad siendo negativos.

Además se han tomado medidas de higiene y prevención que ya se han incorporado a la cotidianidad del Centro: toma de temperatura, gel hidroalcohólico disponible por toda la casa, desinfección de espacios después de su uso, distancia en los comedores, etc...

Es importante señalar que hemos estado en contacto permanente con el centro médico que tenemos más próximo a la casa, para reportar cualquier novedad; con el grupo de sanitarios de la Compañía de Jesús para recoger e incorporar sus indicaciones; y también con los servicios jurídicos de la Provincia, para tener siempre presente y adaptarnos a cualquier cambio en las normativas o recomendaciones de las autoridades sanitarias.

«Durante los meses de julio y agosto hemos seguido ofreciendo tandas presenciales de 8 días, priorizando sobretodo las dirigidas a la vida religiosa joven»



«La
decisión de
abrir no fue
fácil»

Por ejemplo, en el momento en que se estableció el Límite de 10 personas en una misma sala, dividimos los grupos en 3 salas distintas, desde las que se podía seguir al director de los Ejercicios a través de una retransmisión en directo. Y hemos dejado en todo momento una parte de la casa sin ocupar, por si fuera necesario hacer algún aislamiento.

¿Cómo han acogido todo esto los participantes?

C.J: Han respetado muy bien todas estas medidas. La verdad es que nos hemos encontrado mucha disponibilidad para tomarse en serio todas las indicaciones, y ello ha facilitado mucho el desarrollo de las actividades.

Ha sido, pues, un trabajo de adaptación importante. ¿Cómo se tomó la decisión de mantener la casa abierta?

C.J: Debo reconocer que la decisión de abrir no fue fácil. Había muchos factores a valorar, los riesgos que podía comportar, las dificultades con los que podíamos encontrarnos,... pero nos movió el deseo y la voluntad de seguir adelante, y más teniendo en cuenta que nuestra actividad forma parte de las preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús.



#AsolasconDios verano 2020

Ejercicios Espirituales Ignacianos



«Hay un deseo de que el Señor nos ilumine en este contexto»

Al margen de las medidas y protocolos ¿el contexto de pandemia y de incertidumbre en el que estamos se ha hecho presente en la práctica de los Ejercicios?

C.J.: Realmente ha estado muy presente. Esta inquietud ha influido en la motivación del ejercitante y en la propia experiencia. Las personas que vienen a participar en los Ejercicios Espirituales llegan con una situación muy distinta a años anteriores. Hay un deseo de orar, de que el Señor nos ilumine en este contexto. Adela Cortina decía en una entrevista que esto va a exigir que pongamos lo mejor de nosotros mismos, que para salir adelante se va a necesitar toda la capacidad moral y todo el capital ético de cada uno. En esa línea y en mi opinión, lo que estamos viviendo exige desarrollar la capacidad espiritual de cada uno de nosotros, precisamente para poder aportar más a la sociedad. En los ejercitantes hemos visto esta motivación. Creo que la Iglesia, que está haciendo mucho en diversos campos, debe invertir más en esta dirección y que el papel de los Centros de Espiritualidad es muy importante.

La pandemia ha representado un impulso a la oferta de Ejercicios online. Durante este verano, la Compañía de Jesús ha lanzado el programa de Ejercicios online “A solas con Dios”, con éxito de acogida y participación. ¿Cómo crees que van a convivir a partir de ahora estas distintas modalidades?

C.J.: Los Ejercicios online que se han realizado desde la Provincia han tenido una valoración muy positiva en todos los aspectos. Ya la experiencia que tuvimos durante el estado de alarma en Semana Santa nos permitió mejorar muchas cosas. Además, ha sido un aprendizaje muy positivo también para el área de Espiritualidad y Ejercicios, ya que nos ha permitido trabajar juntas muchas personas y con muy buena coordinación en un proyecto común.



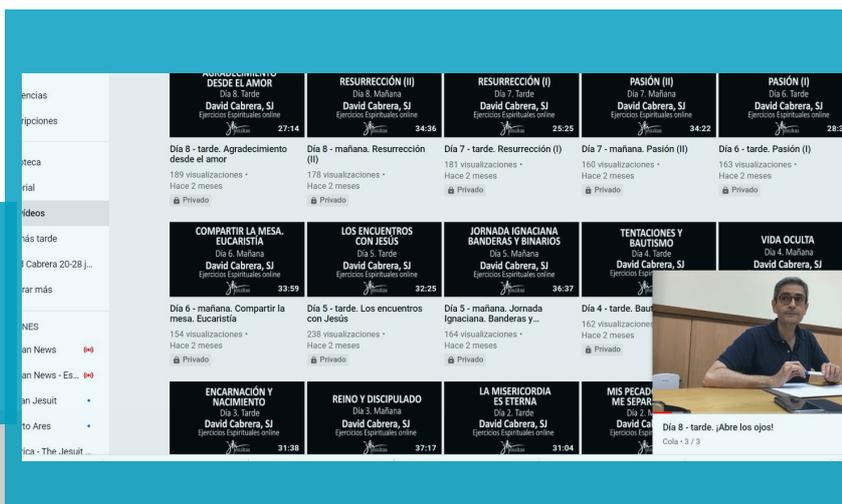
¿Existe el riesgo que los Ejercicios online se conviertan en una modalidad “light”? ¿Pueden ser equivalentes a los presenciales?

C.J.: Yo creo que quién quiere ponerse en manos de Dios, se pone, sea online o presencialmente, y entonces ocurren cosas. Y no creo que los Ejercicios online sean una versión “light”. Dicho esto, es cierto que hay que discernir el futuro de este formato. Hay que ver en cada persona y en cada momento qué es lo que más ayuda. Estoy convencido que no suponen ninguna rebaja en la calidad de los contenidos, pero sabemos que la experiencia presencial ofrece dimensiones que no se producen en la modalidad online: la vivencia comunitaria, el tomar distancia con el lugar y las personas con las que convivimos diariamente, etc. Sin embargo, la espiritualidad ignaciana es muy flexible y estoy seguro que nos irá ofreciendo soluciones adaptadas a cada momento y a cada contexto que vivimos.

LOS EJERCICIOS ONLINE DE VERANO, UNA NUEVA FORMA DE COLABORACIÓN

La Compañía de Jesús en España ha ofrecido en julio y agosto el programa de Ejercicios Espirituales online “A solas con Dios”. Unas mil personas han hecho Ejercicios en sus casas o comunidades religiosas y las evaluaciones han sido tremendamente positivas, una media de 4,8 sobre 5 puntos. Los ejercitantes han agradecido enormemente el acompañamiento personal, la buena organización y los materiales que se han puesto a su disposición con el esquema de los puntos para la oración y las sugerencias de los textos bíblicos.

Detrás ha habido un equipo grande de personas, bien coordinadas, que ha permitido trabajar juntos a jesuitas, laicos y religiosas de diversas congregaciones que han colaborado en los acompañamientos.



El sector de Pastoral, a través del Área de Espiritualidad, ha ofrecido en los 2 meses de verano tandas de Ejercicios de ocho días que podían seguirse a través del canal de Youtube de la Provincia.

Dos de esas tandas fueron retransmisión en directo de Ejercicios que se estaban ofreciendo en el Centro de Espiritualidad de Salamanca, lo que permitió crear una comunidad de oración especial, formada por ejercitantes presenciales y virtuales. El programa ha permitido que muchas personas, que no podían moverse a causa de la pandemia, hayan podido hacer Ejercicios este verano.